



DISCURSO DE JOSÉ MARÍA AZNAR EN LA PRESENTACIÓN DE LA NUEVA FUNDACIÓN PARA EL ANÁLISIS Y LOS ESTUDIOS SOCIALES (FAES)

Madrid, 11 de noviembre de 2002

Señoras y señores, queridas amigas y amigos, gracias por estar aquí y gracias por acompañarnos hoy en este acto.

Se acaba de constituir una nueva fundación, FAES, Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales, y en nombre de su Patronato les doy la bienvenida a todos.

Cuando se presenta una nueva institución, es el momento de explicarse, es el momento de dar razón de su nacimiento, de sus objetivos, de aquello que se propone alcanzar, y esto es lo que yo me propongo hacer muy brevemente.

FAES no va a estar al servicio de ningún interés personal; va a estar al servicio de nuestro país y al servicio de la idea de la libertad individual, de la libertad política, de la libertad económica y de la libertad intelectual.

FAES nace para unir fuerzas –es el resultado de la fusión de cinco fundaciones– y da continuidad en el campo del pensamiento, de las ideas y de la formación política a los trabajos de las Fundaciones Cánovas del Castillo, Humanismo y Democracia, Popular Iberoamericana, Análisis y Estudios Sociales, Estudios Europeos y al Instituto de Formación Política.

Quiero hoy reconocer y agradecer la tarea de estas fundaciones en estos años, la labor de sus patronatos, de sus colaboradores y de su personal. Ellas han servido para impulsar el proceso democrático en España, para dar calidad y profundidad a nuestra democracia y para enriquecer las políticas públicas. Podemos estar satisfechos de la labor realizada a lo largo de más de dos décadas.

A ella han contribuido en España también otras fundaciones e instituciones dedicadas al pensamiento. Con ellas hemos colaborado y lo vamos a seguir haciendo. Muchas están hoy aquí representadas, al igual que fundaciones extranjeras que hoy nos acompañan y con las que hemos compartido trabajo y reflexión.

Nos acompañan en este momento también alguno de nuestros amigos internacionales: Andrés Pastrana, Alain Juppé, Eduardo Fernández, Enrique Kraus. Les agradecemos su presencia hoy aquí y les pedimos que contribuyan a reforzar la dimensión universal de las ideas que compartimos.

Esta misma mañana hemos celebrado con fundaciones de Europa y de América un encuentro sobre el papel de las fundaciones en los procesos de transición y en los fortalecimientos democráticos. En esas tareas vamos a seguir también colaborando en el futuro para pensar España, Europa, Iberoamérica y el mundo actual. Tenemos que seguir construyendo a partir de lo ya conseguido, sabiendo aunar los esfuerzos de todos.

Hoy hemos querido reunir a los patronos, a los colaboradores, a los amigos que en los últimos años han ayudado a estas fundaciones y a muchos otros que pueden hacerlo en el futuro; a los medios de comunicación y también a fundaciones que en otros países cumplen funciones similares.

Quiero agradecer de forma muy especial que hoy nos acompañe don Manuel Fraga, presidente fundador del Partido Popular y cofundador también de la nueva FAES. Consciente del valor de unir, del valor de las instituciones fuertes, capaces de perdurar, ha apoyado e impulsado generosamente este proceso.

La fusión de las fundaciones, que en los últimos años han contribuido a enriquecer el proyecto político del Partido Popular, nos permitirá, sin duda, contar con una institución mejor.

FAES nace para pensar el mundo en que vivimos, para buscar nuevas respuestas a los problemas. Nace consciente de que sólo con ideas basadas en valores y principios es posible la vida política y la acción política, la auténtica acción política que sirve a los ciudadanos. Queremos por eso conectar con las ideas y tendencias más auténticas, fecundas y generosas de la historia de España; las de aquellos que a lo largo de más de doscientos años han luchado por hacer de nuestro país patria de libertades, patria de ciudadanos; las de aquellos que desde 1812, en Cádiz, hasta la Constitución de 1978 han trabajado por lograr unas instituciones que permitiesen el progreso de la nación en paz y en libertad.

La España del siglo XXI es la España de la Constitución. Hemos consolidado entre todos una nación moderna y abierta con un bienestar creciente. La sociedad española sabe que persisten viejos problemas y que otros nuevos surgen todos los días, pero es muy consciente de sus posibilidades. Es una sociedad que mira con confianza el futuro y que es capaz de seguir marcándose metas que refuercen las oportunidades de todos.

Señoras y señores,

Cuando el reto en nuestro país era consolidar la democracia, las fundaciones políticas desempeñaron un papel muy importante. Entonces se trataba de hacer del nuestro un país de libertades, un país normal. Hoy España ha superado ya los viejos conflictos y divisiones que durante décadas lo hicieron diferente de los países de nuestro entorno occidental.

Hoy felizmente España ya no es lo que era. El futuro es mejor de lo que era, como lo acredita nuestro presente. El ciclo histórico que empezamos en 1978 ha alcanzado su madurez. Nuestra sociedad ha avanzado mucho y ha desplegado buena parte de sus potencialidades en cuanto se le ha dado la oportunidad de

hacerlo. Ha creado empleo, ha acercado sus niveles de bienestar al de los países con los cuales queremos compararnos.

Y, si España ya no es la que era, una institución como FAES, con vocación de servicio a su país, también debe cambiar. FAES debe ser una fundación de referencia, como foro para el diálogo, como punto de encuentro; capaz de pensar en serio, profundizando sin prejuicios, levantando la vista por encima de convenciones superadas. Pensar el futuro exige capacidad de innovar, de aprender, de estar permanentemente abiertos. A veces, exige también, sencillamente, conservar lo que funciona.

Creo que si el Partido Popular es hoy un partido de gobierno lo es porque ha sabido ofrecer ideas y proponer alternativas, y sabe que tiene que seguir haciéndolo.

La Fundación, por lo tanto, se va a organizar en tres áreas que sirvan a la formación política, al pensamiento y los estudios políticos, y a la cooperación política internacional. A través de sus Consejos Asesores va a estar abierta a la comunicación con el mundo de las ideas, del pensamiento, de la creación científica y artística, y a la colaboración con todos los sectores sociales. Queremos que FAES sea un lugar de encuentro, al que poder convocar a quienes en nuestro país estén pensando en el futuro. Como buenos liberales, queremos escuchar a personas de ideas distintas y considerar todos los pareceres.

Hay dos áreas geográficas en las que la Fundación tiene que estar especialmente presente: en primer lugar, Europa, donde la ampliación que estamos viviendo es un momento, sin duda, decisivo y apasionante, y las reformas económicas y sociales que Europa necesita también tienen que ser objeto de reflexión y de impulso; también Iberoamérica, cercana por historia y por voluntad, con la que compartimos una lengua que hablan ya más de cuatrocientos millones de habitantes. Con Iberoamérica queremos seguir proyectando nuestro futuro.

FAES no va a hacer la labor de los partidos ni de las Administraciones; va a servir a la política, va a proponer ideas, formación y reflexión. Constituirá un

lugar de encuentro con la sociedad y una herramienta permanente a favor del diálogo.

La Fundación también se va a dedicar, como he dicho, a la formación política. Para que un partido político pueda servir a la sociedad de forma permanente no sólo hacen falta las ideas y las propuestas. Una democracia sólo puede funcionar satisfactoriamente cuando ciudadanos formados en los valores democráticos y cívicos la hacen posible. Por eso es necesario que los militantes y responsables políticos sepan la razón y el sentido de su acción política; necesitan recordar por qué es mejor que los ciudadanos dispongan en mayor medida del fruto de su esfuerzo; necesitan tener siempre presente por qué es mejor un sistema constitucional estable y no vivir en la incertidumbre permanente.

En todo esto la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales llevará a cabo una labor intensa, continua y, nunca se dirá más apropiadamente, fundamental.

Creo que instituciones como FAES pueden ayudar a superar una concepción de la política como conflicto ritual y permanente entre los partidos. Siempre he mantenido que la auténtica política trasciende la propaganda y los eslóganes o las descalificaciones sistemáticas; que debe basarse en el análisis profundo de las cuestiones, en el diálogo permanente, en la competencia de las ideas y en la valoración transparente de las trayectorias y de los resultados.

Queridos amigos,

Vamos a pensar España y el mundo desde el centro político. Nuestros valores son los que inspiran el pensamiento del centro reformista: la libertad, la democracia y el humanismo occidental. Las personas, como titulares de derechos y libertades, son el centro de la acción política, con independencia de diferencias culturales o modos de vida. Ningún supuesto derecho colectivo se puede anteponer a la libertad individual. La historia nos ha dado razones más que elocuentes para pensar así.

En España hoy estamos en condiciones de consolidar una auténtica sociedad de oportunidades, y para ello el empleo y la educación son la clave. Una educación de calidad para todos es la mejor garantía para asegurar la integración social. Y para continuar avanzando necesitamos una sociedad protagonista, capaz de generar iniciativas en la ciencia, en la cultura, en la empresa, y también en el ámbito de la solidaridad y del compromiso.

Sabemos que el mundo está viviendo grandes transformaciones en todos los ámbitos y muchas de las antiguas respuestas ya no nos valen. El nuevo orden de relaciones internacionales, la mundialización económica, los movimientos demográficos, la expansión de la 'sociedad de la información', los actuales horizontes de la ciencia, componen el contexto en el cual hoy debemos elaborar nuestras respuestas.

La actitud reformista es, pues, una exigencia de los tiempos, una actitud que impulsa cambios y que nos permite anticiparnos y adaptarnos para prosperar y para mejorar. Por eso hay que evitar el conservadurismo o el inmovilismo que frena el avance, porque hoy pararse significa quedarse expuesto a ser arrollado por los cambios.

Vivimos en un mundo mejor comunicado que nunca y las oportunidades serán innumerables si logramos construir un mundo verdaderamente integrado. Sólo sobre la base de una verdadera cooperación internacional es posible afrontar problemas como la pobreza y la enfermedad, la falta de libertades o la degradación del medio ambiente.

También sabemos que nos enfrentamos a nuevos y graves desafíos a la seguridad colectiva. Superarlos exige voluntad firme de defender la democracia y la libertad en cooperación con nuestros amigos y con nuestros aliados. Un mundo con totalitarismos, con fanatismos, con mafias o con corrupción nunca será un mundo libre y seguro.

Hoy el reto es hacer que la democracia, que la economía de mercado, que la educación, que los avances científicos y técnicos, se extiendan por todo el

mundo y se conviertan en oportunidades para todos. Ésta es, en nuestra opinión, la verdadera causa de la riqueza de las naciones. Cultivar las ideas de la libertad, del progreso y la justicia siempre garantizará el éxito a quienes hemos aceptado este reto.

Queridas amigas y amigos,

Comparto con don Antonio Cánovas del Castillo la idea de que la política es el arte de aplicar en cada época aquella parte del ideal que las circunstancias hacen posible. Ya llevamos más de seis años aplicando toda aquella parte de nuestros ideales que a las circunstancias de nuestro país han convenido. El diálogo como método y la moderación como talante político nos han ayudado a desarrollar un programa de centro reformista. Pero podemos avanzar más y debemos avanzar más.

A través de la reflexión intelectual, FAES puede ayudar a que ese conjunto de ideas y valores responda cabalmente a las necesidades de España, y puede servir, al mismo tiempo, para que las circunstancias hagan posible una aplicación más extensa de nuestros ideales.

Gracias, una vez más, por su presencia, por vuestra presencia hoy aquí. Gracias por vuestra colaboración en estos años. Gracias por vuestra colaboración futura. Hoy comienza una tarea que vamos a hacer entre muchos, que tenemos que hacer entre muchos y creo que, sinceramente, la tarea bien merece la pena.

Muchas gracias a todos.